

Un ejercicio mental

Todas las cosas constituyen una sinfonía,
una música; el universo entero, el *mundo músico*
es una invitación a la armonía, y debemos ajustarnos
al ritmo que es la ley del universo.
Pitágoras

Un nuevo tipo de ejercicio mental ha comenzado a formar parte de nuestra cultura institucional: es el que llega desde la batuta del Maestro Gustavo Guersman y la Orquesta Juvenil de la UNT, con la puesta en marcha del Ciclo de Conciertos "Anticipándonos a la Primavera", iniciado antes de la primavera del año 2012.

Un profesor puede crear su propia música en los intrincados ejercicios que se propone resolver. La biblioteca puede encontrar la propia armonía al ordenar rigurosamente los libros que cuida a diario. El ayudante de limpieza también puede encontrar su propio ritmo en el movimiento acompasado de su escoba. Así, cada uno de los integrantes de nuestra comunidad podemos encontrar nuestra música, nuestros sonidos, nuestros ritmos y sus cadencias en los elementos del trabajo diario.

Pero esa no es toda la música que es posible "escuchar" en la FACET: la verdadera música llegó a nuestra casa. Aquellas composiciones que grandes autores de todos los tiempos le dejaron como herencia a la humanidad toda, este increíble legado, ha sonado maravillosamente en el hall del Block 2, ante un público muy variado, perteneciente a todos los estamentos de nuestra Facultad.

Ahora bien, si cada uno de los que allí estuvimos pudimos realmente oír, diremos entonces que no estamos sordos para la música...

La propuesta musical del ciclo es oír, escuchar, sentir, imaginar, disfrutar, vivir. Para lograrlo, no hace falta un largo trayecto de maduración en el conocimiento. Sentir la música, percibir la música, pensar la música, dejar de lado los interrogantes de la jornada que no pueden ser resueltos en forma inmediata, transformar la actitud pasiva ante la música para poder así resolver el nuevo ejercicio mental propuesto.

En un marco como este, se puede pensar que la música conduce al hombre estudioso a enriquecer sus conocimientos, al descubrir el orden matemático del fenómeno musical, al repasar la escala pitagórica para los intervalos musicales, al pensar que el átomo, la masa o materia universal de la música es el intervalo entre dos sonidos; en tanto otros podrán simplemente, dar lugar al placer de dejarse llevar por la armonía musical, que es una placentera revelación orquestada por la naturaleza misma.

El conjunto de las emociones, sentimientos, sensaciones logradas por las interpretaciones de la Orquesta Juvenil, dirigida por un gran Maestro, es sin ninguna duda, una iniciativa que merece continuidad.